

HACIA UNA EDUCACIÓN SUPERIOR INTERCULTURAL

Tena, febrero 12 / 2019



Como dice Jaime Vargas (presidente de la CONAIE), hay diferentes formas de viajar a la luna.

En la leyenda del Rey Arturo, el joven Arturo le pregunta a Merlín: ¿ves esa estrella en la noche? Merlín dice: sí. ¿Podremos algún día ir a la estrella?, pregunta Arturo. Merlín le contesta: esa estrella desde hace tiempo ya está en ti. Porque una estrella, fundamentalmente, es luz. Y la luz hace mucho tiempo que entró a tu retina. Está en ti. Es decir, no tuviste la necesidad de ir a la estrella, la estrella vino a ti.

Hay diferentes formas de ver la vida y de interpretarla.

Pero lo más importante es cumplir con la actividad fundamental de una universidad de investigación: adentrarse, sumergirse en el conocimiento profundo, para poder extraer los principios, las leyes.

Para identificar las categorías de la ciencia y, por supuesto, poder decodificar los simbolismos con los que se presenta la naturaleza.

Hace un momento, el señor rector tuvo la bondad de invitarme a recorrer un laboratorio de referencia de agua, que sirve para identificar de qué está compuesta el agua, su edad, su origen.

Jaime dijo que la CONAIE pedía bastante, y es verdad. Lo que pasa es que también se le ha quitado bastante. Lastimosamente, en el periodo anterior se interpretó mal lo que debe ser el conocimiento.

La denostación, la exclusión de saberes ancestrales, era el “así yo actuó” del periodo anterior. Ahora ya no. Ahora todo lo resolvemos mediante el diálogo.

Adrián Bonilla (secretario nacional de Ciencia y Tecnología Senescyt) habló del principio de complementariedad, que es reconocer, tolerar, respetar el criterio ajeno.

Alguien se pregunta: ¿tendrá eso base científica? ¡Claro que lo tiene!

La contradicción, el imponerse, el tratar de salirse con la suya corresponde a otro tipo de ciencia, que surgió para la primera revolución industrial, a raíz de las leyes que plantearía Isaac Newton, principalmente de la fuerza.

Ahí la gente creyó que todo era imposición, que todo era lucha. Inclusive nosotros llegamos a defender la unidad y la lucha de los contrarios, y no la complementariedad.

Ahora no. Gracias a la moderna ciencia, a los principios de Schrodinger y los de la incertidumbre de Heisenberg, sabemos por qué hay distintos comportamientos. Por qué la gente piensa distinto, por qué la gente actúa distinto a como yo actúo.

Por una razón muy sencilla: porque en los niveles más básicos de la física elemental se dan esas diferencias. Porque a nivel de los elementos fundamentales, de los infinitesimalmente más pequeños del universo, no existen diferentes colores, olores, texturas, sabores.

Para una persona citadina los conocimientos son distintos. Por eso el examen tiene que ser distinto. Por eso la prueba debe ser distinta. Porque es otro tipo de saberes, otro tipo de experiencias, otro tipo de manejo del lenguaje.

Porque es otro tipo de interpretación de los signos y los símbolos.

La moderna ciencia manifiesta que las diferencias, las diversidades, son el elemento fundamental del cual el ser humano se enriquece.

A las diversidades hay que aprender a disfrutarlas, no a padecerlas. Nosotros nos hemos acostumbrado a padecer las diversidades.

¡Qué pena que seas distinto a mí! ¡Qué pena que pienses distinto a mí! ¡Qué pena que actúes distinto a mí! ¡Ojalá puedas actuar como yo!

Cuando se cerró la Escuela Superior Politécnica Ecológica Amazónica, que la veo convertida prácticamente en una selva, ahí había miles de estudiantes que estaban dedicados a aprender. Y la única solución que se les ocurrió a esos problemas, fue cerrarla.

La solución fue matar las cosas. La solución no fue ayudarles a salir adelante. No fue dotarles de profesores de calidad, de laboratorios. No fue dotarles de presupuesto.

La solución fue cerrarla y dejar en la anomia, en la desdicha, a miles de hogares que ahora ven cómo sus hijos están metidos en la casa sin nada que hacer, sino agarrar el celular y comunicarse con sus compañeros y amigos, que no está mal.

Está bien usar la moderna tecnología, pero no hacer solo eso. Porque es importante que los jóvenes se interesen y aprendan a amar el

conocimiento, aprendan a amar la ciencia. Y la única forma de amar es conocer.

Si no les enseñamos las leyes que rigen la naturaleza, que rigen la sociedad, que rigen el pensamiento, difícilmente van a poder amarlas, si no les enseñamos a utilizar la metodología adecuada.

Inclusive ustedes tienen otro tipo de metodología. Hay diferentes formas de llegar al mismo objetivo, al mismo conocimiento.

Cuando Sigmund Freud descubrió el comportamiento (que como decía Jacques Lacan, es un saber que no tiene sujeto), no había metodología para poder descubrir las leyes, principios y categorías que regían el comportamiento de ese saber sin sujeto, que era el inconsciente. Él inventó su propia metodología: el psicoanálisis.

Eso es lo que hacen ustedes: inventar sus propias metodologías.

La educación intercultural no debe ser solo de los indígenas; los mestizos también queremos participar de ella, porque hemos aprendido a amar ese conocimiento diverso, diferente. Si hay algo que hace precioso al universo, es la diversidad que lo compone.

Miren esta maravillosa diversidad que tenemos acá. Diferentes formas de actuar, de pensar, diferentes espiritualidades y almas que vibran en la explosión de emotividades que cada uno tiene dentro.

Además de diferencias en la apariencia física: hay más negritos y hay bermejitos. Hay que aprender a divertirse con esa diversidad preciosa. Aprovechar ese escenario de la diversidad para respetar, para tolerar, para amar, para ser solidario con ella.

Yo saludo de manera muy especial la presencia de los queridos compañeros que se encuentran en la mesa directiva. Veo profesores y estudiantes, y a Jaime Vargas, amigo desde hace tiempo.

Pero no de esos amigos que siempre se dicen sí. ¡Que horroroso que siempre te digan sí! Imagínense un matrimonio en el cual el marido le diga siempre sí.

En los países del norte hay otro tipo de comportamiento. Ortega y Gasset decía que ojalá pudiésemos complementar la ética del nórdico, con la pasión de vivir que tenemos los latinos, los mestizos, los indígenas. Esa pasión por la vida, por encontrar lo mejor de cada cosa, principalmente de lo natural.

Ellos son altos, muy altos, como un vikingo. Rubios, muy rubios, de ojos azules. Todos son blancos, blancos, igualitos. En cambio, miren esta diversidad maravillosa que tenemos acá. Para escoger.

Por eso nuestro país es hermoso. Porque es extraordinariamente megadiverso. Y nuestra tarea es respetar esa diversidad.

Tenemos particularidades muy especiales. ¿Por qué creen que era el anhelo de los incas conquistar este territorio que ahora es Ecuador?

Sencillamente porque este es el sitio mas cercano al sol, que era el dios primigenio de los incas. El sitio mas cercano al sol es la cima del Chimborazo. Pero no lo decimos.

Y dejamos que solo se venda como paquete turístico a Galápagos junto con El Cuzco. En vez de promocionar Galápagos con nuestra Amazonía, con nuestras ciudades patrimoniales.

Lastimosamente no hemos aprendido a amar lo nuestro, y a veces lo hemos rechazado. Inclusive, hubo un tiempo en el que creíamos que ser ecuatoriano era la peor desgracia. ¡Ahora ya no!

Miren: tenemos un grupo de jóvenes que nos ha dado una alegría inmensa. El equipo de la mini Tri (campeón sudamericano Sub-20) nos ha dado una alegría inmensa. ¡Qué espíritu!

El mismo espíritu que deben poner todos los seres humanos en todas las actividades de la vida.

Vemos a un querido hermano soldado y recordamos Paquisha, Mayaycu, Machinaza, Cenepa, la heroicidad. Sí, nuestros soldados siempre están dispuestos a poner su pecho y demostrar su heroicidad.

Pero la heroicidad no se manifiesta solo en las fronteras. También se manifiesta en el aula. Son héroes el joven que se adentra en el conocimiento profundo y el maestro que imparte su conocimiento de forma generosa, amplia. Es héroe el trabajador que cumple sus tareas como corresponde.

El empleado también puede ser héroe haciendo bien las cosas. Pensando que el producto o el servicio que está generando, va a ser la satisfacción y felicidad de un ser humano.

El empresario siendo honesto, trabajador, pagando sus impuestos, cumpliendo la norma fiscal, las normas ecológicas y leyes laborales de manera adecuada, también es héroe.

El empresario que no manda lo que tiene al exterior, para enriquecer otros lugares. Sino que lo deja como inversión en este país, para generar trabajo, producción, bienestar para los ciudadanos. ¡Ese también es héroe!

Es héroe el policía que no se deja sobornar. Es héroe el agricultor que saca lo mejor de la tierra. Es héroe el sabio del conocimiento ancestral, que nos proporciona tanta explosión de emociones que significan la espiritualidad. Sí, acá puede haber muchísimos héroes.

Y es héroe el joven que hace un esfuerzo adicional para tomar la pelota y meter un gol, para dar gran satisfacción a los ecuatorianos.

Ese esfuerzo adicional es el valor agregado que todos debemos poner a nuestra vida, a nuestro trabajo, a nuestra investigación, a nuestro conocimiento.

Hay momentos en que nos sentimos cansados, agobiados, pero de repente la voz de un niño, de un hijo, de la esposa, de un amigo, nos da un segundo aire. Y eso nos permite salir adelante.

No existe mejor manera de ser feliz que dar, y ese principio es el más importante: dar. Debemos librarnos un poco de pensar en qué voy a recibir. ¡No!

Únicamente hay que dar con cariño, con empeño, con entusiasmo. Compartir sueños y esperanzas con otros seres humanos, de la manera más desinteresada posible, desligándonos del objetivo de recibir algo.

¡No existe norma más preciosa para obtener lo mejor de la vida.

Existe una ley un poco oculta en el Ramayana, sobre la contabilidad en el universo. Y como todas las cosas están ordenadas, pese a que a nivel cuántico nos parezca que hay desorden.

Cómo a nivel macro nos parece que todo está ordenado, todo es secuencial, aritmético, fácilmente predecible. Y a nivel cuántico no lo parece así.

Pues bien: a encontrar la decoherencia que hace que esos dos universos sean distintos. ¡Esa es la contabilidad del universo!

También en el Bhagavad encontramos una frase que dice, que en el universo de Indra hay un millón de perlas dispuestas de tal forma, que el momento en que vemos a una, estamos viendo a todas.

Así es la ciencia. El momento en que comenzamos a ver, a conocer las leyes, nos damos cuenta cómo esas leyes son generales y son aplicables a diferentes situaciones del universo.

¡Este sistema contable es perfecto! ¡Jamás queda una deuda sin pagar!

En más de una ocasión se discutió si la energía no se pierde, sino que solo se transforma. Luego se llegó a pensar que realmente sí se perdía. No es verdad. La energía no se pierde solo se transforma. Por eso, inclusive, en el concepto de la muerte que tienen muchas nacionalidades indígenas, es un concepto precioso, no de temor.

Es un concepto de continuidad de la vida. Porque somos fundamentalmente luz, somos destellos cuánticos.

Si tuviésemos un microscopio que pudiese entrar en lo más profundo de nosotros, veríamos que todo es destellos cuánticos que se desplazan a la velocidad de la luz, sin variedad, igualitos todos.

Entonces, no es allí donde está lo precioso de la naturaleza. ¡Es aquí donde está lo precioso! El momento en que el destello de luz ingresa a tu retina, y allí se transforma en energía eléctrica.

Y por el nervio óptico ingresa al cerebro, donde el destello cuántico se transforma en la maravillosa diversidad de aromas, sabores, colores, texturas, que detectamos en la vida.

Eso ustedes lo sabían desde hace muchísimo tiempo. Y recién la ciencia moderna empieza a detectar y a conocer como energía, aquello que rige el comportamiento del universo. Y que ustedes llaman espiritualidad.

Por eso, querido Jaime, respetamos de la mejor manera lo que ustedes están haciendo.

¡A seguir adelante, tienen todo el apoyo de su gobierno!

Muchísimas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional del Ecuador